

Julio Erazo Aquí está el Magdalena

Marina Quintero Quintero

Profesora de la Universidad de Antioquia, investigadora de la cultura musical del Caribe colombiano, marinaquintero@yahoo.es

... El Magdalena inspiró tu tonada
J. Erazo (1968)

El Jilguero de la Sierra Nevada

¹ Elías Caballero, Guillermo Buitrago cantor del pueblo para todos los tiempos (Medellín: Discos Fuentes Ltda., 1999).

En el segundo quinquenio de la década del 40 del pasado siglo el panorama musical del litoral Caribe colombiano se engalanaba con la música del joven cienaguero Guillermo de Jesús Buitrago, quien acompañado de magníficos intérpretes de la guitarra transitaba con notable aceptación los radioteatros de La Voz de Ciénaga y de Radio Magdalena de Santa Marta. El “gran artista de la guitarra y la canción”, como se le conoció desde 1945, se convirtió en un verdadero acontecimiento musical y el eco de sus cantos desbordó las fronteras locales y llegó a la meca, Barranquilla, ciudad cosmopolita abierta a modas, ideas e influencias renovadoras en el campo de la música y del arte en general.

En sus posicionados programas estelares, Emisoras Atlántico contribuyó decisivamente a dimensionar al cienaguero al estrellato, en tiempos en que las músicas provenientes de países como Cuba, Argentina, y México dominaban el ámbito musical del litoral y, coincidió también, con el apogeo de su orquesta Emisora Atlántico jazz band, cuyos cantantes Jaime García, bolerista de altísima categoría y Oswaldo Castilla, “Castillita”, en el estilo tropical, hacían historia.

Más, no fueron solo las actuaciones en Emisoras Atlántico las que extendieron la fama del cantor, también las grabaciones en el sello Discos Fuentes y los acetatos que se producían en máquinas cortadoras

como las de Víctor Amórtegui, aportaron al fenómeno Buitrago. Anota Caballero Elías (1999)¹, su biógrafo, que empresarios y gentes de la farándula se disputaban el privilegio de contar con su participación en festejos familiares y eventos sociales donde quedaría la huella de su arte.

Si bien a finales del año 1945 la historia registra el inicio de su grandeza, es en 1947 cuando su brillo lo convierte en ídolo, en intérprete de moda; es cuando su estilo interpretativo y su particular formato lo dimensiona icono de la música del Caribe en guitarras.

El 19 de abril de 2020 se conmemoró el centenario del natalicio de Guillermo de Jesús Buitrago, *El Jilguero de La Sierra Nevada*, nacido en San Juan de Ciénaga, departamento del Magdalena, quien ostenta el mérito de haber sido el creador de un estilo musical caribeño afincado en las cuerdas de las guitarras, con el cual tejió una importante y bella expresión de la identidad nacional, estilo que ha permanecido en el devenir de los tiempos y las generaciones salvando fronteras raciales y generacionales. Para los colombianos Buitrago significa la renovación de la alegría, la puesta en escena de los anhelos gozosos que las exigencias de la realidad limitan, por ello el sentimiento nacional lo eleva al lugar de símbolo de la tradición navideña.

Erazo trotamundos del folclor

Finalizaba la década de 1940 y el guamalero Julio Erazo, con escasos 20 años y unas cuantas canciones en su equipaje se arriesgaba a lo que hasta ese momento era la mayor empresa de su vida: conquistar Barranquilla, por la época, epicentro de las grabaciones en vinilo. Intentaría la difícil tarea de forjarse un lugar en un territorio ya ocupado por la voz y la guitarra sonora de Guillermo Buitrago a quien el país reconocería muy pronto como *El Jilguero de la Sierra Nevada*.

Barranquilla le permite al joven músico realizar muy pronto uno de sus mayores anhelos, conformar un trío según la tendencia de la época: guitarra puntera, guitarra acompañante y guacharaca, con la interpretación de Juan Madrid en el punteo, en el artesanal instrumento Luis Mosquera, oriundo de Santa Ana Magdalena y Erazo en la guitarra acompañante y la voz. Sin perder de vista el objetivo de llegar a los estudios de grabación, el trío recorría los más concurridos bares interpretando canciones de Buitrago en pleno apogeo y por supuesto las propias, lo que le daba a la agrupación un plus que ellos sabían aprovechar.

Fiel a sus ilusiones Erazo se convirtió en un asiduo visitante de las instalaciones de Discos Atlantic. Pensaba que en cualquier momento llegaría la ocasión de mostrar la obra que ya el público Barranquillero de los estaderos cercanos al estadio Romelio Martínez venía ratificando noche a noche. Finalmente, llegó el día.

En octubre de 1950, Juan Madrid, que ya trabajaba en la empresa le comunicó con cierta sorna que los jefes estaban cansados de verle la cara diariamente ofreciéndole sus composiciones. Fue entonces cuando el gerente le ordenó al secretario lo recibiera a él y a su acompañante. Recuerda Julio que ingresaron a la fábrica y los hicieron pasar al depósito donde almacenaban los discos ya empacados, no a las oficinas ni al estudio de grabación, y fue al secretario a quien le interpretaron las obras, no al director artístico. Este evento fue interpretado por el compositor como un acto de buena voluntad, más que un verdadero interés en las obras que ya habían escuchado durante muchos meses en las rondas musicales que a diario realizaban los noveles músicos. Era solo un paliativo.

La primera canción que presentó en aquella oportunidad fue la *Puya guamalera*, con tal impacto

que precisamente fue esa la primera obra escogida. Discos Atlantic la grabó con el marco musical de su agrupación, el Trío Caribe.

*Oígan ustedes la puya guamalera
La que alegra a las viejas casadas y solteras (bis)
Báilenla suave con paso menudito
Con un traguito de ron y cuatro velas (bis)*

Primera experiencia exitosa de Erazo en el campo del disco, primer *boom* en el ambiente tropical barranquillero y Erazo se convierte en un trotamundos del folclor, reconocido, solicitado y aplaudido.

En Buenavista, caserío vecino de su natal Guamal, nacieron las canciones que empoderaron su carácter y sus anhelos de gloria; *Lejos de Tí*, *La carta*, *La Puya Guamalera*, *Yo Conozco a Claudia*, *La Espumita del Río*, *Rosalbita*, *El Caballo Pechichón*, entre otras. En noviembre de 1950 con Discos Atlantic jazz band, dirigida por el maestro Guido Perla, con el Trío Caribe esas canciones se convertirían en obras llamadas a ser reconocidas éxitos de primer orden. *La Puya Guamalera* y *Yo Conozco a Claudia* fueron catalogadas como semblanza de su tierra guamalera que tan profundas huellas dejara en su alma y en su temperamento artístico. *La Puya Guamalera* fue llevada al disco en versión realizada por Juancho Esquivel y su magistral orquesta, con vocalización de Bienvenido Granda; además, de varios conjuntos, y solistas de talla nacional e internacional.

El éxito logrado le permite al magdalenense ocupar posiciones en la disquera, la empresa lo reconoce y le asigna tareas en el campo de la dirección artística, posición que le permite apostar a nuevos proyectos personales. Conforman el Trío Erazo y graba un disco sencillo con el acompañamiento de un acordeonero desconocido, pero bien referenciado por Víctor Amórtegui. Se trató de Alejandro Durán Díaz quien además de buen vocalista se presentó como solvente compositor. Grabaron de su autoría el merengue *La Trampa* y el paseo *Joselina Daza*, primera grabación comercial en la que Alejo Durán interpreta el acordeón y canta, Carlos Vélez hace la guacharaca, Rafael Mojica la caja, y Julio Erazo armoniza en la guitarra. Acontecimiento hito en la historia de la música del Caribe colombiano.

La amistad con Alejo Durán se hace firme y duradera, el encuentro sellado por la mutua admiración allega la compenetración de sus espíritus



creadores y en el sello disquero Tropical, Alejo graba con su estilo tradicional obras de Erazo de gran valor identitario: *Rosalbita*, *Quédate Tranquila*, *El Pañuelito*, *El Caballo Pechichón* y otras considerados hoy clásicos en el concierto musical vallenato.

De los orígenes

Por las calles polvorientas y coloradas del suelo prehistórico de Guamal han transitado grandes poetas, escritores, cantantes, decimeros, enclave folclórico y natural donde transcurrió la infancia y juventud de Julio Erazo.

El compositor nació el 5 de marzo de 1929 en Barranquilla, ciudad donde floreció el romance de sus padres y contrajeron matrimonio. Un año después del nacimiento de Julio decidieron radicarse en el encantador municipio ribereño. Nuestra Señora del Carmen de Barrancas, hoy Guamal, fue fundado por Fernando de Mier y Guerra el 16 de julio de 1747 y constituido municipio por la gobernación del Magdalena el 2 de julio de 1904.

Su padre, el nariñense José Ignacio Erazo, periodista destacado de principios de siglo XX, contrajo nupcias con la distinguida dama Carmen Cuevas Millary, oriunda de la tierra guamalera. En este paraje de encantos establecen su hogar, el padre se dedica a la enseñanza en la escuela primaria y a la composición de canciones y poemas. Su señora esposa, aficionada al tango de Gardel, cantaba y tocaba el piano con exquisitez.

La fibra creativa de su madre y la sensibilidad romántica de su padre obraron en su espíritu musical, inquieto desde sus primeros años por el canto, la composición y los sonidos percusivos que arrancaba a instrumentos salidos de su natural inventiva. Así sus pequeños poemas cantados nunca fueron huérfanos de riqueza rítmica y cadencia melódica.

A sus 18 años ya la composición y la interpretación habían ganado fuerza en su talante musical, más aún, por el aprendizaje de la guitarra, instrumento regalo de su padre. Fue un guitarrista empírico que se solazaba en el remanso trovadoresco de la serenata, ritual de cortejo por excelencia.

Su obra es testimonio de la dimensión creadora del hombre caribeño que se mueve con soltura por los aires de la expresión nacional e internacional: boleros, tangos, rancheras, corridos, valeses,

porros, cumbias, merengues, bambucos, puyas, sonos, paseos, paseaitos, dando cuenta de la pluralidad rítmica, melódica y temática fraguada en la exuberancia del cálido paisaje ribereño que se quedó en sus cantos.

Una canción en ritmo de cumbia exalta al millero, ejecutante de la flauta de millo, instrumento autóctono con el cual Erazo da cuenta del valor identitario de la cumbia. *El Millero* es un canto inédito salido del sentimiento costumbrista del autor.

*Cuando usted escucha una cumbia, le llegan muchos recuerdos
La playa, tal vez la luna o el cielo con sus luceros
Quizás recuerde una tarde con nubes multicolores
Una casita, una calle en donde usted tuvo amores
Nos acordamos de todo, del placer y del dinero
Pero nunca recordamos al pobrecito millero*

*Quién hace la cumbia, el millero
Y quién es que la tona, el millero
Quién te para el vello, el millero
Y a ti quién te emociona, el millero
El millero, el millero*

*Este hombre lleva en su sangre la música de su pueblo
Por eso sus notas tienen un acento lastimero
Con un corazón alegre trina y trina este jilguero
No se cansa ni se rinde, el millo es su compañero
Por eso quiero brindarle este canto muy sincero
Para cuando oigan la cumbia no se olviden del millero*

*Quién mueve la gente, el millero
Y quién le da calor, el millero
Y a ti quién te entusiasma, el millero
Y te alegra el corazón, el millero
El millero, el millero*

En Guamal las expresiones nacionales e internacionales confluyeron en el espíritu inquieto y creador de José Garibaldi Fuentes, compositor de obras sobresalientes, boleros y tangos, en los que se afincó la tendencia romántica de la época. Garibaldi Fuentes cercano en los afectos al joven Erazo le transmitió sus inquietudes musicales en un magisterio fecundo que el discípulo no ha dejado nunca de exaltar y reconocer.

Sus primeras composiciones, afirma Erazo, fueron boleros que cantó en Guamal. —Mi maestro musical fue Gari Fuentes, recuerdo que sus primeras canciones eran boleros. Siempre andábamos juntos, y cuando se llegó el momento supe que deseaba componer. Hice algunos boleros a muchachas del pueblo. *Perjura* titulé estos versos.

*No me importa que me olvides
Si yo sé que te he faltado
No me importa que me olvides
Sé bien que yo te he amado*

En Buenavista, se desempeñó durante algunos años como profesor de la escuela primaria, labor que realizó con dedicación y buen criterio, por lo que fue objeto de especial aprecio y estimación. En este lugar adornado por los encantos de la Depresión Momposina conoció a Elides Martínez, una joven de 15 años de quien se enamoró perdidamente, al punto de requerirla en matrimonio. Sus padres no consintieron el prematuro pedido de mano, antes bien, la apartaron de su influencia protegiéndola en los predios de una finca de su propiedad. Invadido por la nostalgia el enamorado buscó refugio en sus fantasías y el exuberante paisaje de la ribera del Magdalena, sirvió de fondo a su inspiración. Precisamente, en una noche lluviosa cuando su guitarra sonó en derroche de sensual complicidad, cantó para ella la melodía de un tango al que tituló *Lejos de Tí*.

*Hoy que la lluvia
Enristeciendo está la noche
Y las nubes en derroche
Tristemente veo pasar*

*Viene a mi mente
La que lejos de mi lado
El cruel destino ha robado
Solo por verme llorar*

*Ya veces pienso
Que es tal vez mi desventura
La causa de esta amargura
Que no puedo soportar*

*Quiero estar al lado de ella,
Para decirle que es bella
Para decirle que nunca
Podré dejarla de amar
(Código QR1)*

Nació así un clásico del tango colombiano grabado en el año 1954 con el sello Sonolux por Los Caballeros del Tango, agrupación poco conocida. Debieron pasar poco más de cuatro años para que los colombianos descubrieran las sonoridades de sus sentimientos y la belleza de su lírica. *Lejos de Tí* recorrió Latinoamérica, Europa y Asia, conquistando el gusto de los enamorados y su compositor realizó su ilusión amorosa

nueve años después, cuando finalmente tomó en matrimonio a la niña del pueblo que lo inspiró.

Durante el tiempo de aquella larga separación su corazón se abrió a la tristeza y desde lo hondo de su soledad escribía para ella, cantaba para ella. Algunas cartas a escondidas liberaron de su alma la amargura, y la desolación y el canto fueron haciendo su destino. Así nació la canción *Te escribí una carta*, grabada en 1969 por Pedro Laza y su banda para el sello Discos Fuentes.

*Me ha dolido que te vayas
Pa' tierras lejanas
Porque yo quiero tenerte
Cerca de mi alma*

*Ahora cómo me compongo
Pa' ponerle serenata (bis)*

*Una vez me fui muy lejos
Y te escribí una carta
Porque las noticias tuyas
Me hacen mucha falta*

*No quisiste contestarme
Porque tú eres muy ingrata (bis)*

*Pero vas a darte cuenta
Ahora que te vayas
Que tan lejos de tus tierras
Algo te hace falta*

*Y estarás con una gana
De que te mande otra carta
Pero yo no te la mando
Porque tú eres muy ingrata*

*Y tendrás que regresarte
A escuchar mi serenata (coro)
(Código QR2)*

Su palabra se abrió camino en la convicción del canto. Amorosa, retadora, altanera, palabras que le dirigió en una carta, maravilloso presente. El amor es en suma un mal, a la vez que una palabra, una carta, una canción.

Del romance prohibido

Pero las ansias de amar no se silenciaron en su enamoradizo corazón. Rosalba Beleño Piñeres a quien había conocido años atrás en su primera juventud, cuando ella solo era una niña agraciada que transitaba inocente sus horas infantiles, ahora



Código QR1



Código QR2

se cruzaba en su camino convertida en una bella mujer de labios tentadores. Y esos labios que antaño solo le habían sonreído, ahora colmaban el raudal de sus pasiones. La mirada de la joven doncella conmocionó su ser y él, la convirtió en canción. *Rosalbita* es el canto del amor vehemente.

*Hace como cinco años
Yo dejé a Rosalba siendo una niña
Claro que desde ese tiempo
Ya se le notaba que iba a ser bonita*

*Da la casualidad que a mi regreso
La encuentro convertida en señorita
Con unas ganas de robarle un beso
Para saber a qué sabe su boquita*

*Esos ojos que hace tiempo
Solo me miraban con ojos de niña
Cuánto daría yo ahora
Que me miraran pero con cariño*

*¡Ay!, Rosalbita, no me decepciones,
Quiéreme más y dame tu boquita
Dame un poquito de tus ilusiones
Que yo te doy de mi alma una míguita
(Código QR3)*



Código QR3



Código QR4



Código QR5

Pero Rosalba Beleño Piñeres era solo una visitante de aquellos parajes veraniegos. Ella vivía al otro extremo del río y el enamorado esperaba su regreso apostado en aquella calle larga, convertida en malecón enmarcado por heliconias multicolores, cantágalos y capuchos rojos, paraíso natural, fuente de inspiración. Ahí acudía Erazo a calmar sus ansias de amor. Apostado al borde de los acantilados turbulentos imaginaba *La espumita del río* como un emisario capaz de indagar y conocer de su alma los secretos.

*Ahí te mando mi cariño por la espumita del río
Es un pedazo de mi alma que va muriendo de frío
Como no vienes a verme mi cariñito te envío*

En la espumita del río, en la espuma del río

*Morena si tú supieras lo que tiene el pecho mío
Un corazón que se agita hacia tu recuerdo lo guío
Ahí te van mis ilusiones, ahí te va el corazón mío*

En la espumita del río, en la espumita del río

Acércate a la orillita en los momentos de hastío

*Y mira las espumitas que van vagando en el río
Un pedazo de mi vida que poco a poco te envío*

*En la espumita del río, en la espumita del río
(Código QR4)*

El romance con Rosalbita se solazó en la ausencia. Les cantó a sus ojos, a sus labios, a sus ansias; cantó su amargura, su tristeza; cantó su historia de amor. *Hace un Mes* es un canto redentor, narración de sí mismo, recuperación de su memoria...

*Hace un mes que no te miro
Hace un mes que no te abrazo
Hace un mes que no suspiro
Apretado entre tus brazos*

*Hace un mes, hace un mes
Hace un mes, hace un mes que no te abrazo
Hace un mes, hace un mes
Hace un mes que no estoy entre tus brazos
Hace un mes que estamos lejos
Saboreando esta negrura
Tú pensando en mi tristeza
Yo pensando en tu amargura*

*Siempre te llevo en la mente
Y mi corazón te evoca
Tengo sed de aquella fuente
Que siempre encuentro en tu boca
Recordando aquella fuente
Dulce y fresca de tu boca
(Código QR5)*

Con *Hace un Mes*, el maestro Julio Erazo alcanzó disco de oro por ventas en 1967. *Hace un Mes* y *La Espumita del Río* fueron grabadas por Los Corraleros de Majagual en el tiempo en que el joven poeta integraba la agrupación como compositor estelar y cantante. Fueron muchas las canciones que el magdalenense aportó a la agrupación, 36 en 19 álbumes que recorrieron el territorio nacional y más allá. En una de tantas presentaciones en Valledupar, la capital mundial de la música vallenata, recuerda nuestro cantor que el lírico, Gustavo Gutiérrez Cabello, quien por la época ya cubría el pentagrama con sus versos de amor, se acercó a la tarima donde Julio fungiría como cantante y terminó presentando y cantando una de sus más inspiradas canciones. En su presentación dijo al público que entusiasmado aplaudía:

—¡Erazo es el compositor romántico de Los Corraleros de Majagual!

A partir de ese momento en cada presentación, a Erazo le llamaron *el romántico de los Corraleros*.

Y sobrevino para Elides Martínez el miedo de dejar de sentirse amada; y para Julio el temor de transgredir. “La falta de amor es región donde se perfila un nuevo mapa de lo propio sin propiedad”, afirma la psicoanalista búlgara Julia Kristeva². ¿Acaso lo subyugan otras idealizaciones?, se pregunta la esposa, ¿Encontró un nuevo código amoroso?, ¿Otras aspiraciones? Elides habla del engaño y Julio en una bella canción para ella, *La mujer que tengo*, encubre sus bríos caballerescos:

*La mujer que tengo
Se pone celosa y guapa
Porque yo compongo
Canciones pa' las muchachas*

*Por ejemplo ahora
Conmigo se puso brava
Porque yo compuse
Un paseo para Rosalba*

*Déjate de cosas
Quédate tranquila
Que yo no te cambio
Por nada en la vida*

*No creo que sea malo
Mirar unos labios rojos
Tampoco es pecado
Cantarle a unos lindos ojos*

*Yo a ti no te canto
Pues no necesito de eso
Te quiero y me quieres
Y son para mí tus besos
(Código QR6)*

Cuando terminaba la década del 60, en la carretera entre Santa Marta y Barranquilla se encuentra la vereda Aguja a orillas del río de su mismo nombre y en cuyo costado se levanta el avejentado puente homónimo; allí un fatal accidente automovilístico cegó la vida de Rosalba Beleño Piñeres. Desde entonces los lugareños le llaman puente Rosalbita.

—Hasta siempre Rosalbita, fiel a tu recuerdo, eternamente como antes, como cuando fue... es la queja del amante, del amado.

Ante el impacto de la noticia el maestro José Garibaldi Fuentes, su mentor, lleva sus sentimientos al verso, a la canción; hace el canto titulado *Me dejaste solo*, paseo que grabó Alfredo Gutiérrez en 1969, y se convierte en uno de los mayores éxitos de su carrera.

*Me dejaste solo
Muñequita consentida
Triste me dejaste
Con una profunda herida*

*Eras mi alegría
Desde que fuiste muy niña
Mucho te quería
Porque tú eras muy bonita*

*Hoy te canto triste
Para recordar la historia
De nuestro romance
Que aguardo yo en mi memoria*

*Dios quiso que pronto
Te marcharas de mi lado
Dejándome penas
Y el corazón destrozado*

*Coro
Rosalbita consentida
Me dejaste solitario*

*Para qué quiero la vida
Si me la paso llorando
Pues mi alma está conmovida
Con este horrible guayabo*

*Hoy que te has marchado
Para siempre vida mía
Siento un gran guayabo
Porque mucho te quería*

*Ahora cómo hago
sino tengo quién me quiera
viviré llorando
por tu amor hasta que muera
(Código QR7)*

Ante la muerte el antes y el después chocan de frente en un temible jamás; el no tiempo del amor y el temor de profanar las conveniencias, y no fue suficiente la rúbrica de Garibaldi Fuentes en la autoría.

—Esa es la lírica de Julio, dijo Elides Martínez en aquella triste ocasión³.

² Julia Kristeva, *Historias de amor* (México: Siglo XXI Editores, 2009).

³ Datos aportados por el folclorista, doctor Pedro Alfaro, amigo de la familia Erazo Martínez, oriundo de Guamal Magdalena.



Código QR6



Código QR7



Código QR8

Epílogo

Con la creación del departamento del Cesar, sancionado por ley 25 del 21 de diciembre de 1967, y la separación del departamento del Magdalena con la consecuente desaparición del Magdalena grande, el renombrado compositor Rafael Escalona en su discurso alusivo hizo mención a que esta división no traería buenos tiempos para el nuevo Magdalena, ya que el Cesar y la Guajira se ennoblecían con los grandes compositores e intérpretes. Estos comentarios incentivaron a Julio Erazo a componer y escribir la canción *Aquí Está el Magdalena* un canto a todas luces redentor.

*Me contaron que Rafa había dicho
Que ahora sí se fregó el Magdalena
El Cesar se quedó con todito
Inclusive con la música buena*

*Que se acuerde que acá quedé yo
José Barros también Choperena
Gari Fuentes, Andrés Paz, Abelito
Pacho Rada, Martelo y Marchena
Rafa aquí está el Magdalena
Rafa con sus mil cosas buenas*

*Para todos ha sido un orgullo
Ver un hombre por tierras lejanas
Pero piensa en los tiempos aquellos
Cuando el Magdalena inspiró tu tonada
(Código QR8)*

